

El Diario mx | Estados Unidos

Anuncia EU primer acuerdo para evitar suspensión de pagos

El Mundo | 2013-10-16 | 10:10

Washington— Los líderes de los demócratas y los republicanos en el Senado llegaron este miércoles a un acuerdo para volver a financiar el Gobierno y evitar la suspensión de pagos de Estados Unidos. La suerte del Estado puede depender ahora de la Cámara de Representantes, donde los republicanos tienen mayoría, pero donde su líder no ha conseguido mantener la unidad del partido.

Si el dividido Congreso no lo evita, este jueves el Tesoro perderá su autoridad para pedir dinero prestado. Sin permiso para seguir endeudándose, el Estado se verá obligado a retrasar pagos y entrará en un proceso de quiebra inédito en su historia que afectará a la economía mundial.

El principal obstáculo para prevenir el caos financiero y aprobar una ley que suba el límite legal de deuda antes de la medianoche del miércoles (seis de la mañana del jueves en la Península) está ahora en la Cámara de Representantes, donde su líder, John Boehner, no ha logrado pactar dentro de su propio partido. Enfrentado a la veintena de representantes más anti-gubernamentales de su grupo, ahora está dispuesto ahora a intentar aprobar un acuerdo contando con el apoyo de los demócratas.

El Tesoro superó oficialmente en mayo el umbral de deuda, que actualiza el Congreso desde 1917 y que ahora está establecido en 16,7 billones de dólares (unos 12,3 billones de euros). Desde entonces, Estados Unidos ha recurrido a arreglos contables para mantener su autoridad de endeudarse, pero Jack Lew, el secretario del Tesoro, anunció que esos mecanismos se agotan este jueves.

Esto significa que el Estado sólo podrá contar con el efectivo disponible gracias a los impuestos y otras entradas. Le quedan unos 36.500 millones de dólares (es decir unos 27.000 millones de euros), una reserva insuficiente para cubrir los cerca de 80 pagos que hace cada mes el Tesoro entre pensiones, sanidad, sueldos públicos o intereses a los propietarios de su deuda. De media y según los datos de 2013, cada día el Estado gasta 2.500 millones de dólares (unos 1.800 millones de euros) más de lo que ingresa. Aunque no hay una fecha exacta, el efectivo se acabará en algún momento entre el 22 y el 31 de octubre y esto llevará al Tesoro a suspender oficialmente sus pagos.

El único precedente claro de una situación similar para Estados Unidos es de 1790, cuando el Estado recién creado retrasó una década el pago de intereses de sus bonos, herencia de la deuda de la guerra de independencia. Pero entonces fue una decisión programada y restringida. Además, el Tesoro entraría ahora en suspensión de pagos "técnica" ya que no dejaría de pagar porque no puede, sino porque no quiere.

La confianza en la deuda estadounidense ya se ha resentido por la crisis política continuada. Estados Unidos perdió su sobresaliente (triple A) de la agencia de calificación Standard & Poor's en el último coqueteo con la suspensión de pagos en 2011. Y este martes, la agencia Fitch colocó la deuda de Estados Unidos en alerta "negativa", el primer paso antes de rebajar la nota de un país.

En el límite

Con los acreedores internacionales pendientes, las negociaciones para evitar que el Tesoro incumpla sus obligaciones financieras continúan este miércoles. Las mejores noticias han llegado en las últimas horas del Senado, donde hay más moderados de los dos partidos.

Los líderes de los demócratas y los republicanos en el Senado, Harry Reid y Mitch McConnell, han logrado un

pacto que elevaría el umbral de deuda hasta febrero. Esta propuesta también aseguraría hasta el 15 de enero la financiación de la Administración, que ha tenido que enviar a decenas de miles de funcionarios a casa sin sueldo desde el 1 de octubre también por falta de acuerdo del Congreso en otro proceso paralelo. Según el plan del Senado, el Gobierno establecería a cambio nuevos controles en las subvenciones para la reforma sanitaria y se comprometería otra vez a intentar pactar sobre recortes e impuestos para reducir los números rojos en la próxima década.

Si bien los demócratas tienen mayoría en el Senado, tampoco está asegurado que esta propuesta se apruebe con rapidez. Un solo senador rebelde puede forzar un debate para retrasar la votación. Por ejemplo, bastaría con el plante del republicano de Texas, Ted Cruz, uno de quienes ha empujado a su partido a forzar el cierre parcial de la Administración para castigar a la Casa Blanca por la entrada en vigor de parte de la reforma sanitaria, aprobada por el Congreso en 2010 y ratificada por el Tribunal Supremo en 2012. Si Cruz forzara un debate, para interrumpirlo, los demócratas necesitarían votos republicanos, que probablemente obtendrían gracias a moderados como John McCain. En cualquier caso, el proceso se retrasaría al menos hasta el viernes.

Hasta ahora el panorama más caótico e incierto era el de la Cámara de Representantes, donde Boehner suspendió este martes la votación de una ley alternativa a la del Senado, con más exigencias sobre la reforma sanitaria y que da a la Administración un mes menos de financiación, porque los más conservadores y anti-gubernamentales de su partido consideraban que era demasiado suave con la Casa Blanca. Boehner está ahora dispuesto a votar la versión del Senado y esperar que los votos de los demócratas basten mientras los republicanos discuten de manera cada vez más pública.

"Esto es muy, muy serio. Los republicanos tenemos que entender que hemos perdido esta batalla, como predije hace unas semanas, y que no podemos ganar porque pedíamos algo que no era posible", lamentaba McCain, uno de los que no quería mezclar el debate fiscal con la aplicación de la reforma sanitaria.

Boehner, desesperado en busca de consenso, reconoció que "hay muchas opiniones" dentro de su grupo.